

mismo por medio de nuestro grupo. Si hacemos un partido comunista y no podemos mantener la línea ni el contralor necesario, éste degeneraría en un partido reformista. La cuestión gira alrededor del mantenimiento del contralor del partido por nuestro grupo.

Con respecto a la disolución del APRA todos estaban de acuerdo y en su transformación en Partido Nacionalista, dicho y por largo tiempo. Los compañeros de México estaban por la constitución de un partido Nacionalista, y esta opinión fue repudiada tanto por los camaradas de París como por los de Perú. Luego los compañeros de París comunicaron que se sometían a la ideología de la I.C. Ravines<sup>1579</sup> comunicó posteriormente que estaba dispuesto a ir tanto a Rusia como a Perú, de acuerdo a lo que dispusieran los compañeros de este país. El grupo aprista de la Argentina estaba de acuerdo en principio con la constitución de aquel partido, pero con la ideología tipo Palacios. Mas tarde los compañeros de México pensaron y en cambio, que había que mantener continuas relaciones entre las diversas secciones del APRA; pero luego evolucionaron hacia la izquierda, es decir; con el pensamiento de Mariátegui. Haya de la Torre<sup>1580</sup> escribió oponiéndose a toda transformación del APRA, la cual — según el — debía mantener su organización jerárquica con un comité de dirección internacional cuyo secretario sería él, y cuyo presidente Palacios. No se le contestó.

CODOVILLA. El pensamiento de Mariátegui respecto a la necesidad del partido del proletariado, o sea del partido comunista, es todavía bastante confuso. Hago notar que Mariátegui, igual que Haya de la Torre, habla siempre de que no se pueden trasplantar sistemas europeos para aplicarlos a América latina, por la carta enviada por Mariátegui a Haya de la Torre, cuya copia nos envía el primero, se nota que no tiene todavía una concepción clara de lo que debe ser el partido y declara que es necesario constituir una organización de frente único de todas las fuerzas antes que un partido. En ese frente único podrían colaborar tanto los socialistas como las capas de la burguesía liberal dispuestas a luchar contra el imperialismo. Cree que para América latina debe constituirse un socialismo indo-americano. Si tomamos el número 17 de la revista "Amauta" donde Mariátegui, a través de un artículo, explica su evolución del aprismo al comunismo, insiste excesivamente sobre la necesidad de tener en cuenta "la realidad peruana", y en el fondo aboga por un partido socialista "amplio", pretextando una situación ambiental distinta de la de los otros países. Vemos, entonces, que nuestros compa-

---

<sup>1579</sup> Véase la nota 235.

<sup>1580</sup> Véase la nota 49